

# EUGENIO MONTES

«Mi ingreso en la Academia, una generosidad inmerecida»

**D**ON Eugenio Montes, o el verbo culto. Incansable viajero, acaparador de culturas, de imágenes y sensaciones. Aunque fue elegido académico en febrero de 1940, aún no ha tomado posesión de su sillón de inmortal. Causa: su ausencia de España, siempre por razones profesionales. Acaba de regresar de Roma, con carácter definitivo. Ahora sí, ahora se sentará en el sillón L de la Academia y asistirá a sus sesiones todos los jueves.

—Mi sensación al ser elegido académico fue de gratitud. Consideré que se tenía conmigo una generosidad no merecida.

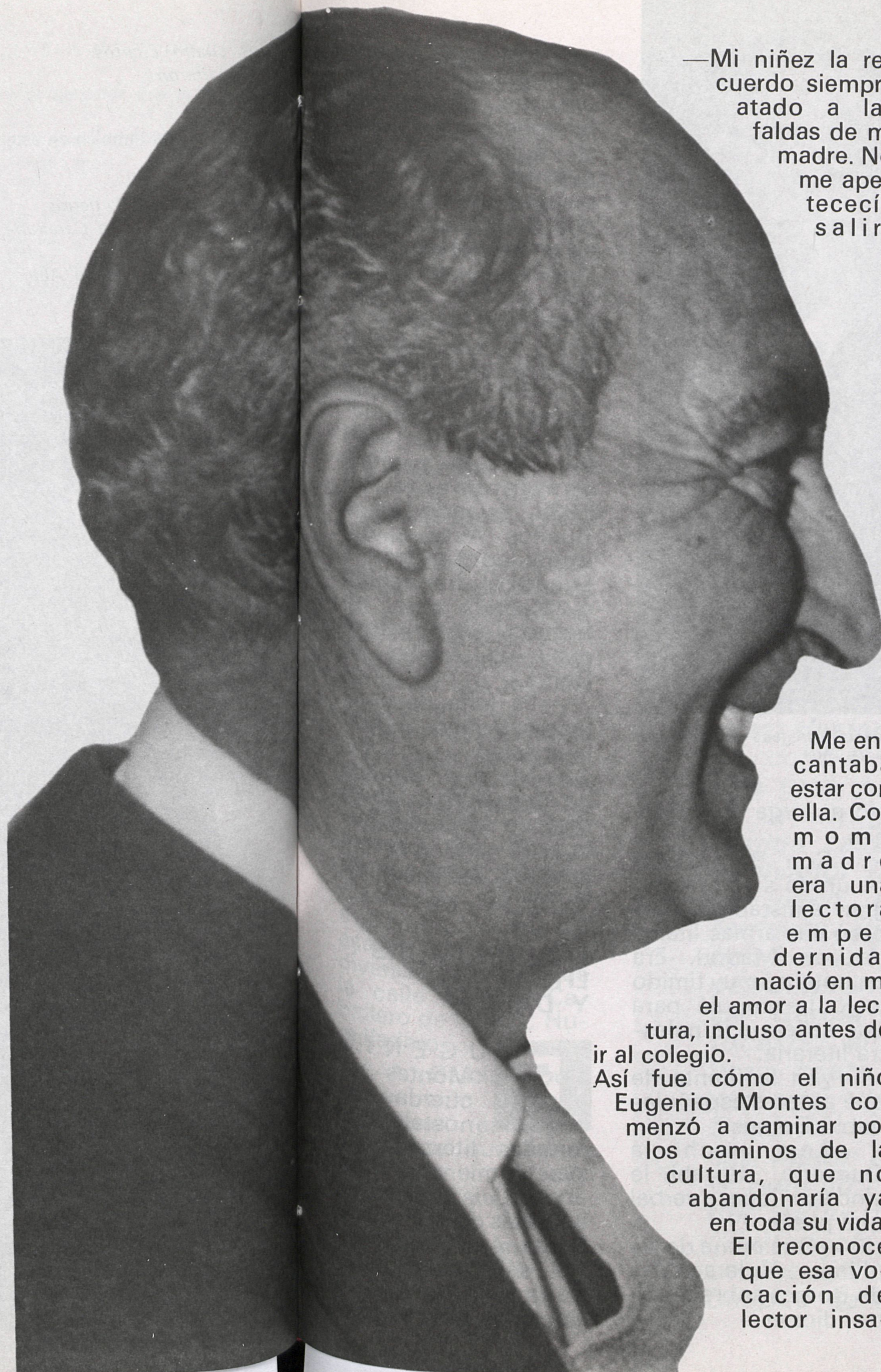
—¿Había pensado alguna vez ingresar en la Academia?

—Es un anhelo que lo tenemos todos cuantos sentimos una pasión literaria.

La vida de Eugenio Montes está llena de recuerdos, de vivencias. Recorramos el camino de su existencia de la mano de su palabra firme, fluida, partiendo de su nacimiento, en Galicia, a principios de siglo.

—El recuerdo de mi infancia más arraigado es una insolación. Mi pueblo hacía frontera con Portugal. Me llevaron a una romería al país vecino. Hicimos el recorrido a caballo, a pleno sol.

—¿Fue un niño travieso, o pacífico?



—Mi niñez la recuerdo siempre atado a las faldas de mi madre. No me apetecía salir.

ciable se la debe a su madre, a ese contagio por los libros que sintió a su lado, siendo muy niño.

—Al cumplir los diez años, nos trasladamos a Orense, donde empecé a subir los seis peldaños del Bachillerato, con unos profesores excelentes, a quienes recuerdo con cariño y admiración. Los jóvenes de ahora están siempre en contra de sus profesores. Los de mi generación éramos todo lo contrario. Si algo soy, se lo debo todo a mis profesores.

Después vinieron los estudios de Derecho y Filosofía y Letras. La madre tenía un pariente notario y quiso que el hijo siguiera la tradición de las leyes, aunque...

—Mi pasión realmente era por la Filosofía, la Literatura y el Arte. Creo, sin embargo, que el Derecho, especialmente el romano, es el eje de la cultura.

—¿Cuándo tomó contacto con el mundo de la Literatura?

—En Orense ya empecé a relacionarme con escritores que eran de una gran altura intelectual. Cuando vine a Madrid, me hice socio del Ateneo, donde se celebraban discusiones públicas sobre la actitud de España respecto de otros países europeos,

Me encantaba estar con ella. Como mi madre era una lectora empedernida, nació en mí el amor a la lectura, incluso antes de ir al colegio.

Así fue cómo el niño Eugenio Montes comenzó a caminar por los caminos de la cultura, que no abandonaría ya en toda su vida. El reconoce que esa vocación de lector insa-



*Con Benjamín Alarcón, periodista español, agregado de Prensa en la embajada de España cerca de la Santa Sede*

pues eran los años de la Segunda Guerra Mundial. Yo intervine en algunas de estas discusiones.

## AMISTAD CON BORGES

**S**US primeras colaboraciones literarias empezaron en la revista «Grecia», de poesía, que se editaba en Sevilla y Madrid. Después también en la revista «Cervantes». En la primera de estas publicaciones cono-

ció a Jorge Luis Borges.

—Con Borges me ha unido siempre una gran amistad. El empezó sus armas literarias en Madrid. Era un hombre muy tímido y yo le empujé para que saliera a la palestra literaria.

—¿En la fuente de qué autores españoles bebió Borges?

—Leía mucho a Quevedo, de ahí le vino esa riqueza verbal que posee.

—¿Qué opina de las últimas declaraciones de Borges sobre nuestro idioma?

—Hay un mucho de ingratitud. El siempre fue un escritor bilingüe, pues domina el inglés igual que nuestro idioma. Sus palabras suenan a paradoja, puesto que él es un gran escritor de la lengua castellana, que domina con esplendidez factuosa.

—¿Hace mucho tiempo que no se ven?

—Personalmente no tenemos contactos, desde los años de nuestra guerra, concretamente en 1938, cuando fui a Buenos Aires a dar unas conferencias. Luego él ha venido a Madrid, pero no hemos coincidido, pues yo estaba en Roma.

—La falta de contactos, ¿puede borrar la amistad?

—No creo. Supongo que Borges guardará un afectuoso recuerdo de nuestra amistad, igual que yo la guardo.

## LAS TERTULIAS LITERARIAS Y DALÍ

**E**UGENIO Montes recuerda con nostalgia las tertulias literarias de sus comienzos, con Jorge Luis Borges en los cafés de la Plaza de Santa Ana, en la de los sábados por la noche, que creara Cansinos Asens.

—Después de las tertulias dábamos largos paseos nocturnos por las calles de Madrid. Casi siempre terminábamos en una callejuela estrecha, al lado del Viaducto, que supongo seguirá existiendo, llamada la Morería.

—¿Con qué otras personalidades hizo amistad en aquellas tertulias?

—Conocí a Salvador Dalí, a Federico García Lorca...

—¿Era el Dalí de entonces igual que el de ahora?

—Exactamente igual. El hombre de las ideas fulgurantes, deslumbrantes, continuas. Es una de las personas que más me apasionan.

La residencia de la calle Pinar era el hogar de todos ellos. Eugenio Montes no vivía allí, por lo lejos que le caía de la Universidad. Entonces las distancias parecían enormes. Nuestro académico vivió en diversas pensiones de la calle Sevilla, Caballero de Gracia, Humilladero...

—A García Lorca le recuerdo tocando el piano, cantando canciones que luego hizo muy populares. Era como un Lope de Vega. Es de suponer que su gran maestro fuera Manuel de Falla, pues la mezcla de modernismo y anda-

lucismo de Federico era lo que Falla hacía en música. Tenían la misma tendencia a la magia. Falla vivía entonces en un «Carmen» granadino, que creo era el mismo donde vivió San Juan de la Cruz.

—¿Cómo era Federico?

—Además de gran poeta, era una bellísima persona, de gran simpatía y bondad.

## PRIMEROS LIBROS



LOS primeros libros que publicó Eugenio Montes fueron tres, editados en gallego

y castellano. Más escritor de artículos que de libros, sus primeras colaboraciones en diarios fueron en el periódico «El Sol».

—El artículo es un género que lo admite todo. Yo procuro meter pensamiento, poesía y evocación histórica. Lo que escribió el padre Feijoo fueron una colección de artículos.

—¿Seguirá siendo más articulista que escritor de libros?

—Hasta ahora ha sido así. De ahora en adelante voy a procurar escribir más libros, pues tendré más reposo.

—¿Cómo era el Ma-

- «Las declaraciones de Borges en contra de nuestro idioma, una gran paradoja, puesto que él es un gran escritor de la lengua castellana»***
- «Salvador Dalí, a quien conocí de joven, era entonces exactamente igual que ahora, el hombre de las ideas fulgurantes, deslumbrantes, continuas»***
- «A García Lorca lo recuerdo tocando el piano. Además de gran poeta, era una bellísima persona, de gran simpatía y bondad»***
- «La mejor cualidad humana es la bondad, incluso por encima del talento, puesto que la inteligencia deja sus reflejos en los libros, mientras que la bondad se convive»***



*Hablando en la «Academia dei Lincei», en Roma, a la que perteneció Galileo*

drid de sus años de estudiante?

—No era una ciudad. Era un archipiélago de tertulias. Cualquiera joven que llegara de provincias tenía la oportunidad de escuchar a Valle-Inclán, a Unamuno, a Ortega, a Benavente...

—¿En qué café se reunía con García Lorca y Dalí?

—Dalí acababa de llegar a Madrid para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y coincidía con Federico y conmigo en el café Platerías, que estaba en la calle Mayor. Federico Carlos Sainz

de Robles recuerda ese café y debe conocer bien su historia.

## EUGENIO MONTES, EL HOMBRE

**E**UGENIO Montes es de esas personas a las que uno no se cansa de escuchar, es como una biblioteca parlante, por sus conocimientos de todo y de todos, por las vivencias que nos trasladan a otros mundos, a otras épocas, no sé si mejores o peores, pero sí distintas. Vamos a intentar conocer al

hombre, su escala de valores.

—¿Cuál es para usted la mejor cualidad humana?

—La bondad, incluso más que el talento. La inteligencia deja sus reflejos en los libros. La bondad se convive.

—¿Y el amor?

—El amor es algo esencial, es lo que embellece la existencia.

—¿El peor defecto del hombre?

—El egoísmo. Es algo que rompe la sana intercomunicación humana.

—¿Qué época del año prefiere?

—Prefiero la primavera, pero esto sólo existe en la poesía, pues es un salto de invierno a verano. Aunque he nacido en una tierra de lluvia y de frío, me siento más feliz en verano. Los primeros que disfrutaron de las playas fueron griegos y romanos, que vivían al lado del mar.

—¿A qué le tiene miedo?

—Le tengo miedo a la enfermedad y a la muerte. Ahora existe gran acritud en el mundo, pero yo no participo de ella. Encuentro la vida maravillosa y el mundo está bien como está.



*Con el filósofo Adolfo Muñoz Alonso, con quien le unió gran amistad*

Lo único que me gustaría es poder gozarlo siglos y siglos. Les dejo a los demás la protesta, la contestación y la rabia.

—¿Qué le gustaría que dijeran de usted?

—Las cosas amables que se digan de mí, las considero como favores.

El imperativo del reloj nos priva del placer de seguir charlando con Eugenio Montes, que en breves ráfagas de palabras precisas nos ha llevado por el camino de su existencia, tanto física como mental, haciéndonos sentir el tiempo como una alfombra verde, entre esperanzada y nostálgica, tan verde como los campos de su Galicia natal.

**Pedro  
FUENTES GUIO**

*En una visita diplomática con el Papa Pío XII*

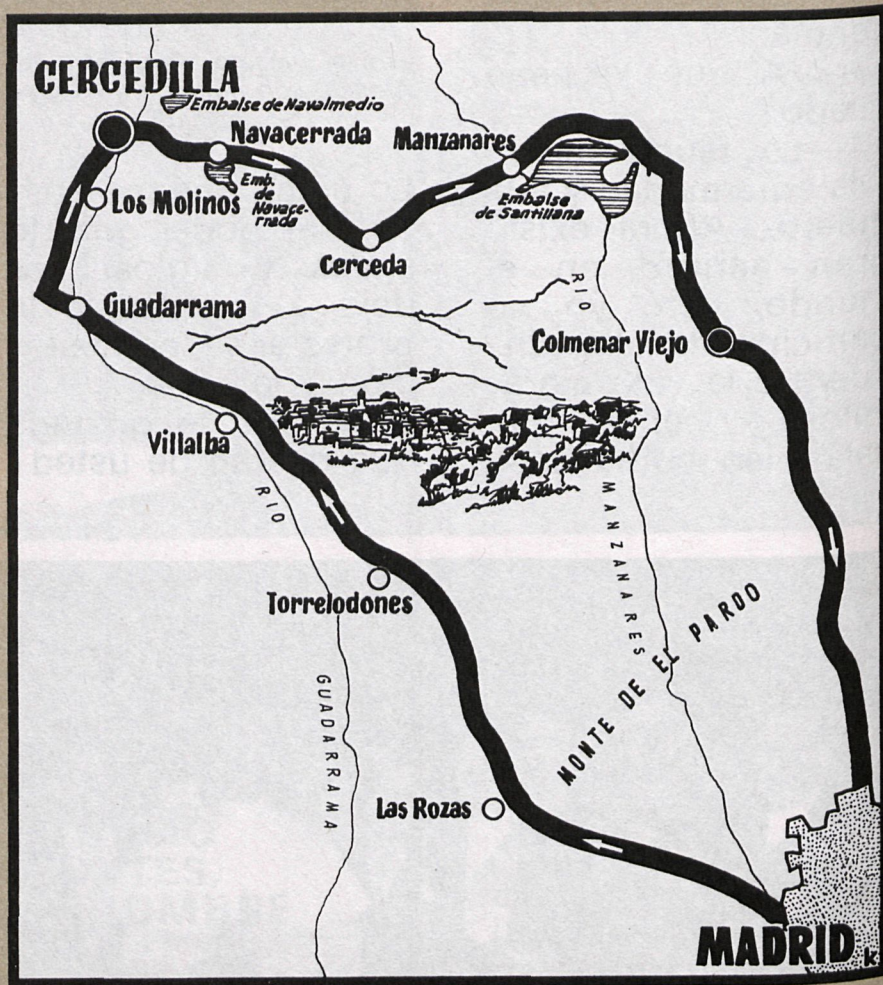


## Nuestros pueblos en fiestas

# Cincuenta mil personas asistieron a las de CERCEDILLA

**E**L mes de septiembre suele tener, ya casi por tradición, un aire festivo en nuestra provincia. Es rara la localidad madrileña que no celebra las fiestas de su Patrona en este mes. Cercedilla, Navacerrada, El Escorial, Los Molinos, Navalcarnero..., entre otros muchos, ven animarse año tras año los últimos días del verano con la celebración de los típicos festejos populares. Aparentemente, éstos son iguales en todos ellos, el decorado exterior —*bombillas de colores, farolillos, banderas, caballitos, noria, coches de choque, tiro al blanco, puestos de churrerías y toda esa gama de elementos verbeneros de todos conocida que contribuye a dar color y animación a las fiestas*— es el mismo en todos los casos. Sin embargo, quien las conoce sabe que siempre hay alguna nota de variación, alguna característica propia, inimitable, espontánea, que surge generalmente del carácter y la personalidad de sus gentes, diferenciándolas de las demás.

De entre los municipios serranos son sin duda las fiestas de Cercedilla las que arrastran mayor afluencia de público, por su animación y colorido inconfundibles. Es-



— *Los festejos han superado con mucho a los celebrados el pasado año*

— *La localidad se está transformando en el más importante centro de cultura de la sierra madrileña*

te año se celebraron entre el 7 y el 14 de septiembre, llegando a alcanzar la noche del sábado día 10 una asistencia de más de cincuenta mil personas. Aunque la cifra pueda aparecer a algunos exagerada, no lo es tanto si se cuenta con que la colonia veraniega asciende a cuarenta mil personas —*en invierno su población no llega a los cuatro mil habitantes*— y durante los días de festejos, sobre todo las noches, acuden a la localidad numerosos vecinos y veraneantes de los pueblos cercanos. El éxito obtenido este verano ha sido superior al de cualquier año, según nos cuenta su alcalde, Enrique Espinosa, que se siente satisfecho sobre todo de una cosa: las fiestas se han mantenido un año más sin politizar, dedicándose sus gentes —*tanto los «parraos», nombre que se da a los vecinos del lugar, como los «parraos de adopción»*— a divertirse y a procurar entre el bullicio la diversión de los demás.

## ● LOS FESTEJOS

**E**N las fiestas de Cercedilla juegan un importante papel tres sociedades: *las de mozos, mozas y casados*. Cada una de ellas dispone de un distintivo especial que sirve para diferenciar a sus socios. En los días que duran los festejos e incluso antes en su preparación la actividad de estas sociedades es desbordante. Su participación en la organización y desarrollo de las fiestas es fundamental. A cada una le corresponde un día de festejos, de cuya programación se ocupa



organizándola como quiera. Cada una tiene también su verbena y su novillada correspondiente, en la que sus socios se afanan en lucir sus habilidades taurinas.

Estas tres sociedades son totalmente independientes y se rigen por unos estatutos muy antiguos, de carácter netamente democrático. Sus miembros poseen un espíritu alegre y juvenil del que saben hacer gala en todo momento.

El programa de festejos de este año ha sido muy variado.

Las fiestas dieron comienzo el día 7 de septiembre con la procesión de la patrona de Cercedilla, Nuestra Señora de la Natividad, por las calles principales de la localidad y el consabido pregón. El día 8 tuvo lugar la tradicional romería de la Virgen hasta la Ermita de Santa María, en las afueras del pueblo, en la que participan numerosas carrozas brillantemente engalanadas y caballistas vestidos con trajes típicos. Los restantes días el programa dio comienzo entre las ocho y las nueve de la mañana con los

